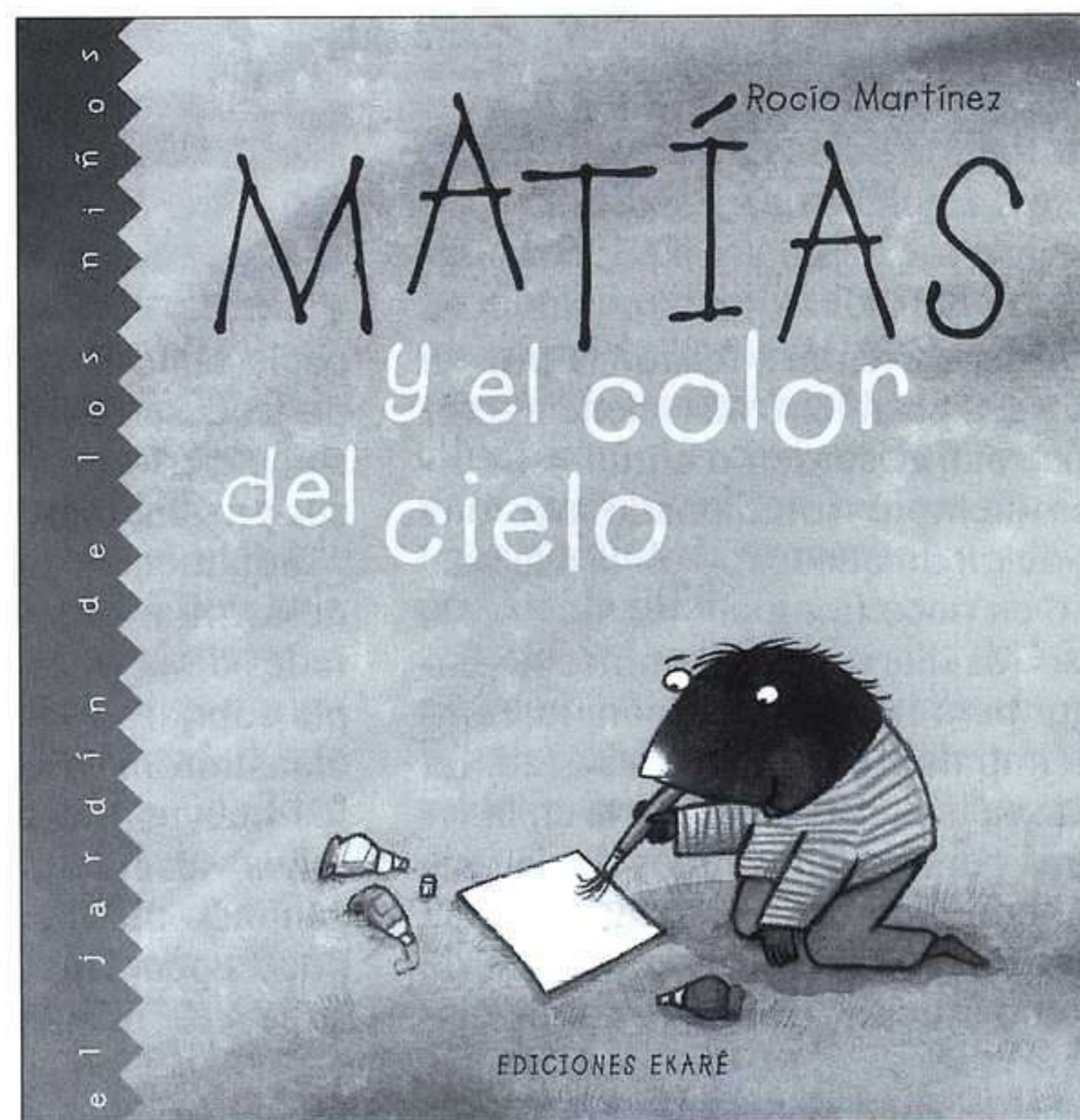
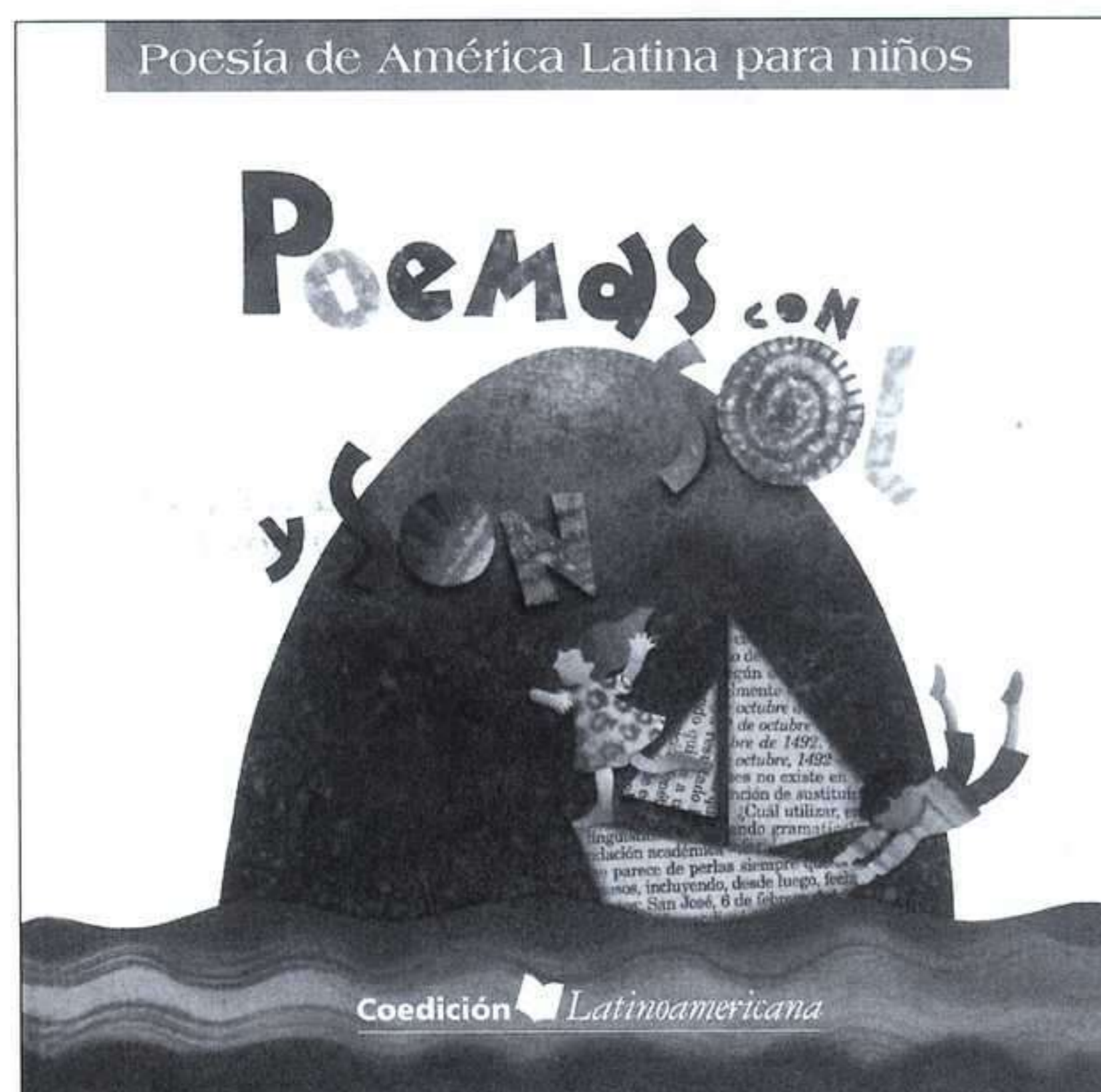


LA COLECCIÓN DEL MES

Ediciones Ekaré: libros que cruzan océanos

Cecilia Silva-Díaz*



Este año, con la entrada oficial de la primavera, los libros de Ediciones Ekaré desembarcaron en España en busca de nuevos lectores, reunidos en un catálogo conformado por 26 títulos pertenecientes a varias colecciones.

Sólo tres no tuvieron que cruzar las aguas porque habían nacido en estas tierras: *Matías y el color del cielo*, *Matías, pintor famoso* y *Matías dibuja el sol*. Éstos componen la serie que protagoniza el topo pintor creado por la autora e ilustradora madrileña Rocío Martínez.

Para explicar el proyecto de Ediciones Ekaré en Europa, he aquí la crónica de una travesía.

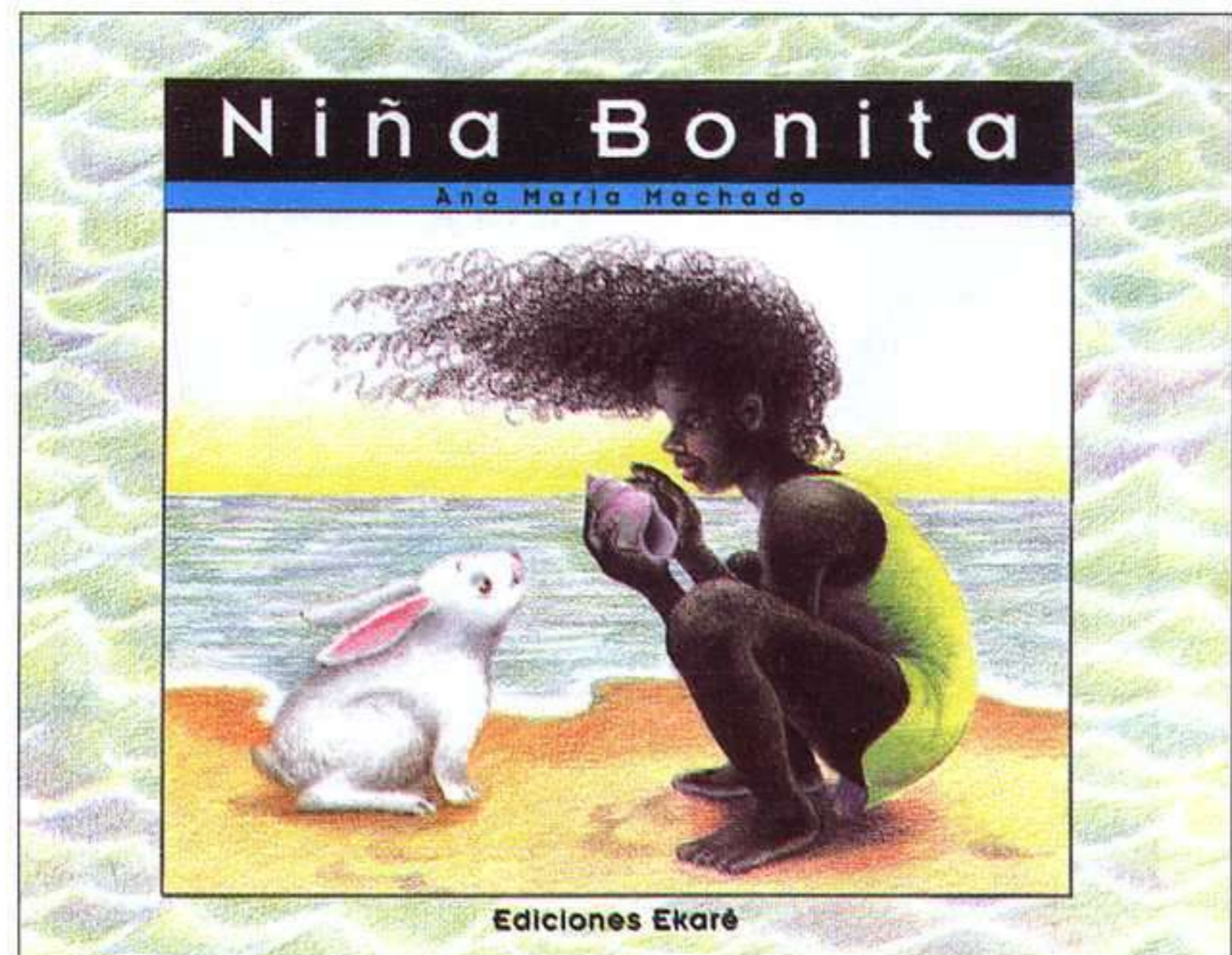
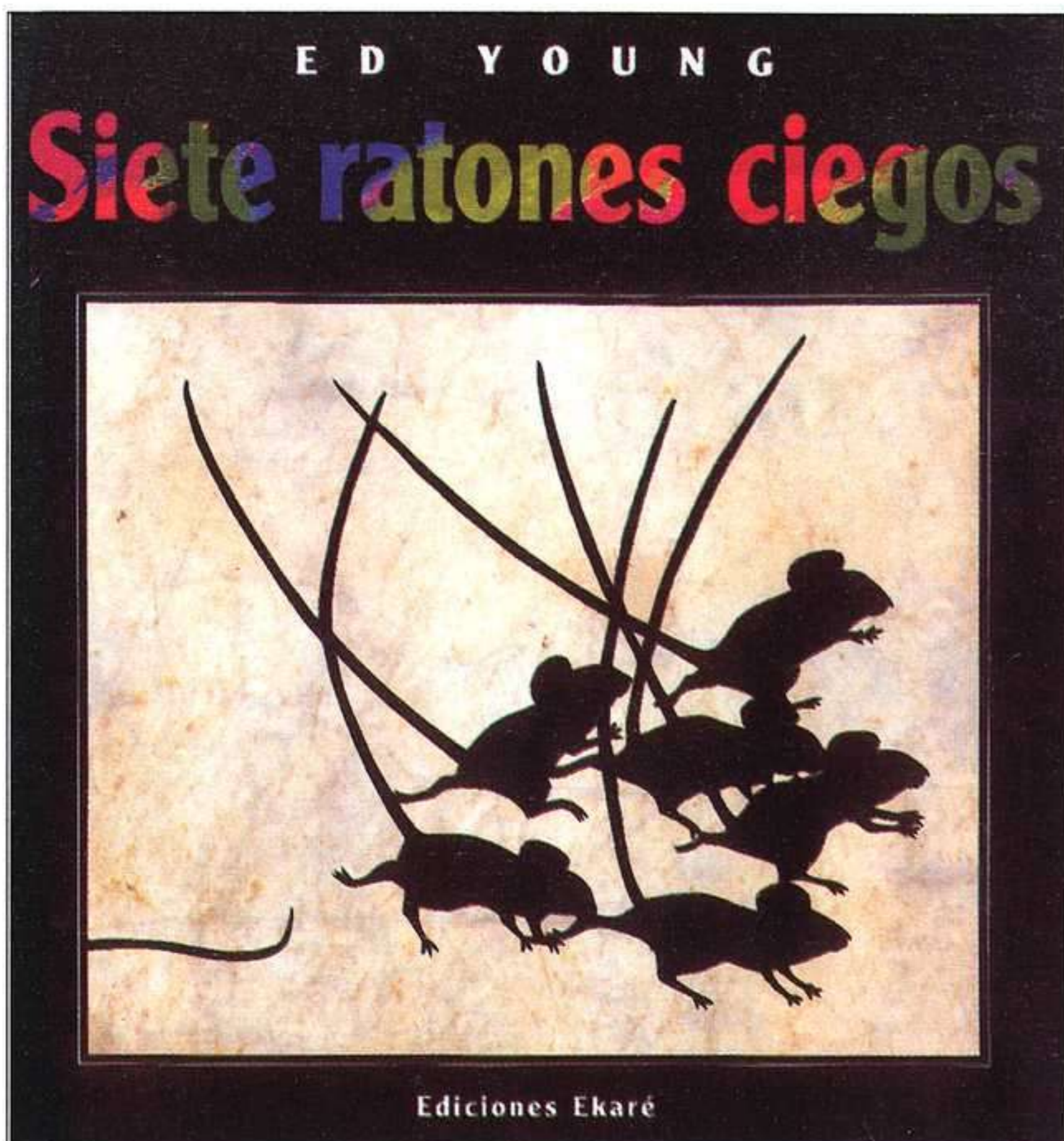
Antes de embarcar

Los otros 23 libros viajeros (15 producciones originales y 11 incorporadas al comprar los derechos de editoriales extranjeras) son el resultado de una selección del fondo de la editorial, elaborada con el propósito de construir un Catálogo Euro-

peo que reflejara la esencia del proyecto editorial de Ediciones Ekaré, una casa especializada en libros ilustrados para niños. La selección se hizo, pues, en base a:

— Originales que muestren, a través de historias entretenidas y significativas y cautivadoras ilustraciones, aspectos de la experiencia humana desde una perspectiva latinoamericana.

— Traducciones que pongan al alcance del público hispano-hablante obras muy destacadas de la producción internacional en otros idiomas.



Ekaré, palabra que significa algo parecido a «narración» en la lengua de los indígenas pemones que habitan en el sur de Venezuela, surgió en 1978 como un programa del Banco del Libro, una institución dedicada a la promoción de la lectura, y que a finales de los 80, se constituyó bajo la forma de asociación civil sin fines de lucro.

En su etapa de madurez, la editorial continúa compartiendo con esta institución el interés por la promoción de la lectura y por los libros de calidad para niños.

El que Ekaré sea una institución sin ánimo de lucro no significa que prescindiera de los criterios comerciales en su gestión; sin embargo, ofrece una ventaja para el trabajo editorial, pues el no tener que dar respuesta a las expectativas de los accionistas se traduce en que la producción no tiene que someterse a carreras frenéticas y permite que cada libro tome su tiempo y sea tratado con especial cuidado.

Hasta la fecha han sido publicados algo más de un centenar de títulos, de los cuales casi todos forman parte de su catálogo vivo. La convivencia de reimpressiones con novedades en un mismo catálogo, ha hecho posible que en varios países de América Latina exista en este momento una generación de niños cuyos padres crecieron con los títulos de Ekaré y que ahora los comparten con sus hijos. El surgimiento espontáneo de comunidades de lectores intergeneracionales alrededor de

obras que comienzan a formar parte de «un canon sentimental» es un fenómeno reciente que nos tiene encantados.

Pero esta tradición de lectores no excluye la innovación, aunque, siempre vinculada a la calidad; como dijo Teresa Colomer en la presentación de Ekaré en Barcelona: «En este catálogo se pueden ver las tendencias actuales de los libros para niños, pero no como clones, uno detrás del otro apuntando a la nueva tendencia, sino como un ejemplo de lo que pueden ser estas innovaciones cuando los libros son buenos».

El viaje

A finales del año pasado, en un viaje de camino a Bolonia, las editoras se detuvieron en España y consideraron la posibilidad de abrir una pequeña oficina en la península. Todo parecía apuntar, entonces y ahora, a que la aventura no era del todo descabellada. Había, ante todo, una razón de fondo: la confianza en que los libros para niños construyen el entendimiento entre las personas y en que, particularmente en el contexto actual de la inmigración en Europa, la diversidad de perspectivas y la oportunidad de encontrarse con otros que ofrecen las narraciones podrían prestar un gran servicio.

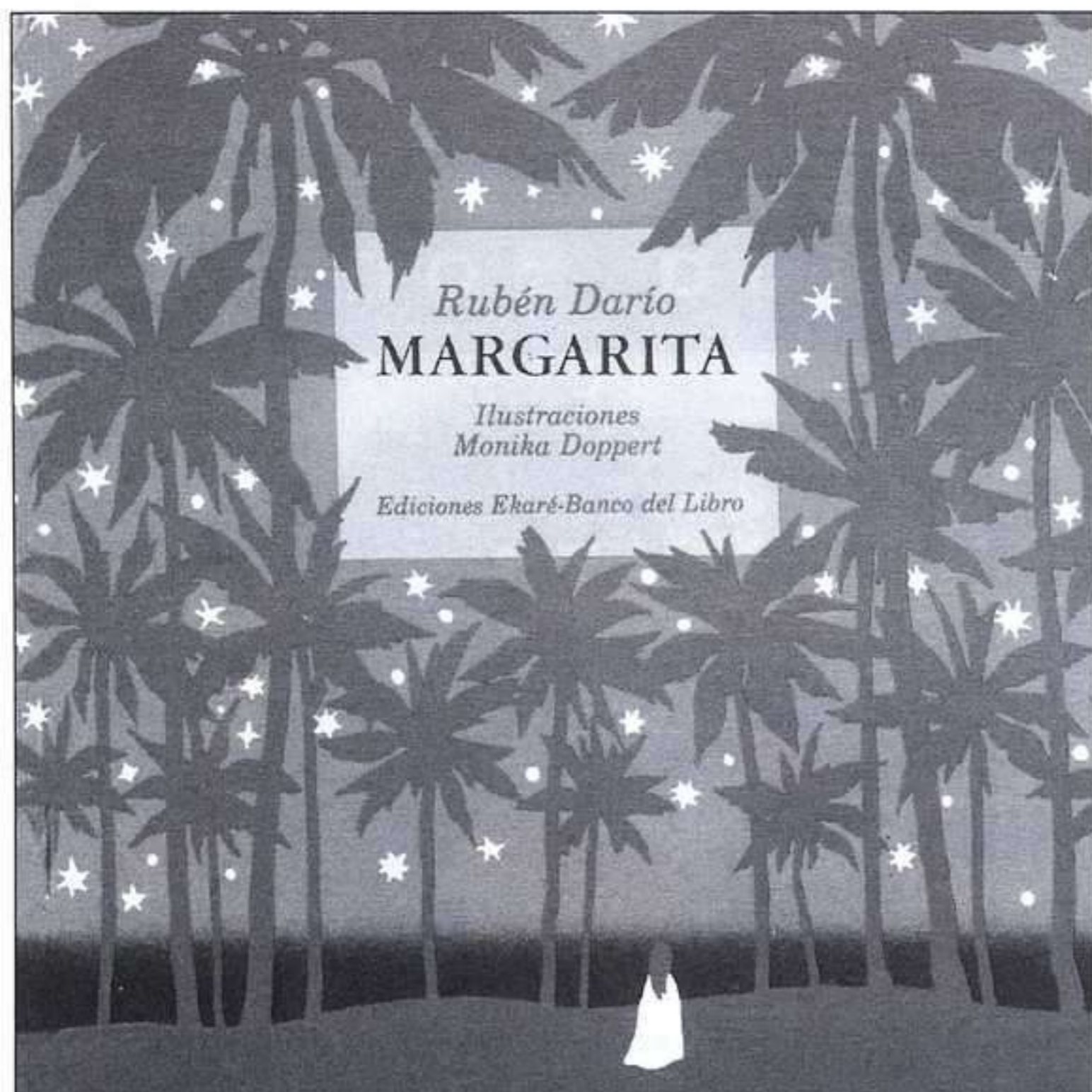
Ya en los inicios de Ekaré, las editoras, Carmen Diana Dearden y Verónica

Uribe, expresaban las razones por las que editaban libros: «Los libros abren ventanas hacia otros mundos, y también abren ventanas hacia adentro, hacia nuestro propio mundo. Creemos que los libros nos ayudan a comprender esos diferentes mundos, y nos conducen hacia la tolerancia. Hacemos libros porque queremos contribuir a formar lectores que puedan defender la diversidad y la libertad. Hacemos libros para jugar el juego mágico de las brujas y los poetas: el de mezclar, conectar y encantar».

Y, además, había tres razones concretas. La primera era un presagio, porque uno de los títulos originales de la editorial, *La composición* de Antonio Skármeta y Alfonso Ruano, había conseguido la distinción al mejor álbum ilustrado del Gremi de Llibreters de Catalunya; la segunda era una suerte, pues contábamos con una distribuidora afin, identificada con el trabajo de la editorial; y la última, una circunstancia, ya que tres personas vinculadas a Ekaré, Irene Savino, la directora de arte de la editorial, Pablo Larraguíbel y yo, estábamos residiendo en Barcelona y nos sentíamos muy entusiasmados con la posibilidad de iniciar el proyecto.

El desembarque: otros libros

Los libros que componen este catálogo europeo añaden algo diferente a la



ROCÍO MARTÍNEZ, MATÍAS Y EL COLOR DEL CIELO, EKARÉ, 2002.

oferta de álbumes en España. En algunos de ellos se muestra cómo viven otros niños; así, por ejemplo, los protagonistas sin hogar de *Un puñado de semillas*, que sobreviven gracias a la solidaridad entre ellos; o también los niños de *La calle es libre* que habitan en chabolas en los barrios pobres de la ciudad y buscan un lugar donde jugar. Algunos libros abren ventanas hacia otros paisajes como la intrincada selva que atraviesan, en medio de la noche y el sueño, los pequeños de *El mosquito zumbador*, o las acuosas panorámicas del delta del Orinoco convertido a un grafismo impactante en *El dueño de la luz*.

También otros acentos, melodiosos como en la «Margarita» de Rubén Darío que, en la edición de Ekaré, transcurre en playas caribeñas y cuyas imágenes transforman a la princesita caprichosa del poema en una niña decidida que sale a buscar su sueño. Y acentos cargados de ritmo como algunos de los poemas que se incluyen en la antología de poesía latinoamericana titulada *Poemas con sol y son*.

Se presentan también otras familias donde las madres tienen un papel central como en *La cama de mamá*, un álbum cálido que sugiere un hogar monoparental, o la divertida familia Numerozzi, de Fernando Krahn, en la que la ingeniosa Divina Numerozzi soluciona problemas a sus ocho pequeños.

Hay también títulos que abordan temas trascendentes, pero en lugar de en-

focarlos desde una agenda predeterminada se los hace aparecer fundidos en historias interesantes. Es el caso de la enfermedad en una obra tan sensible como *Un pasito y otro pasito*, de Tomie de Paola; la muerte y el ciclo vital en *Nana Vieja*; el racismo tratado con inteligencia por Ana María Machado en *Niña bonita*, en la que un conejo blanco hace todo tipo de esfuerzos para ser tan bonito como una niña negra; o el tema del arte —su interpretación, valoración y circulación y la relación del artista con su obra— sobre el que gira la serie Matías. Son temas nada banales que se presentan con originalidad y gracia a los pequeños.

Entre los libros seleccionados figuran también dos álbumes espectaculares que son ya clásicos en el panorama internacional, pero que no habían circulado anteriormente por España. Se trata de *Siete ratones ciegos*, donde el chino-americano Ed Young deslumbra con una fábula impregnada de filosofía oriental, y *El expreso polar*, uno de los libros más hermosos del conocido Chris Van Allsburg, sobre la vivencia mágica de la navidad nórdica.

Y un inicio

Creo que una editorial tiene licencia para alabar los libros de su catálogo que son el resultado del talento de los autores; en cambio, sería ya poco modesto

que se pusiera a exaltar su propio catálogo. La esperanza, por supuesto, es que guste a otros. Por eso nos sentimos tan satisfechos cuando Teresa Colomer, en la presentación de Ekaré en Barcelona, afirmó: «Leyendo los libros del catálogo de Ekaré, uno se da cuenta de que tienen todo lo que los libros ofrecen a los niños y a las niñas como experiencia literaria: historias interesantes, consistentes, que les hacen saber cómo se narra; voces que hablan de diferentes maneras, desde la del niño cómplice hasta la voz antigua de los narradores orales; calidad de la palabra y la imagen en su musicalidad, su expresividad, todo aquello que les permite apreciar lo que quiere decir exactamente «arte», esta dimensión específicamente humana; personajes con entidad en quienes sentirse reflejados y vivir de esa forma otras situaciones; la ampliación de la experiencia propia con el conocimiento de las realidades lejanas de las que hablan los libros; y, finalmente, la entrada en la tradición cultural y literaria que se renueva y se perpetúa en un movimiento cíclico constante».

Son palabras de acogida que nos animan a pensar que el proyecto editorial de Ekaré tendrá también un espacio en el competitivo, amplio y profesional mundo de la edición en España. La aventura se inicia. Por ahora sólo nos queda agradecer la hospitalidad. ■

* Cecilia Silva-Díaz es directora de Promoción de Ekaré Europa.